

REFORMA DE UNA LEY

Patria y Ejército

En torno de la anunciada reforma del art. 7.º del Código militar se ha movido estos días todo linaje de comentarios. Como sabemos los españoles hablar de las cosas por aproximación, no es extraño que a las veinticuatro horas de lanzada la idea al mundo camine envuelta entre el embrollo y la confusión. Conviene aclarar un poco los conceptos y que, sabiendo cada cual a qué atenerse, juzgue conforme a su leal saber y entender.

Hay que deslindar dos proyectos del Gobierno que alguien funde en uno sólo con gran quebranto de la verdad. Uno es el proyecto de ley contra la difamación; otro el proyecto de reforma del art. 7.º del Código militar, que trata de los delitos contra la patria y el Ejército. Son dos ideas distintas, dos propósitos diferentes que nada tienen que ver el uno con el otro. Así no hay por qué mezclarlos en un común examen. Y distinguiéndolos, fijemos los ojos en el segundo.

El art. 7.º del Código de Justicia militar tiene dos aspectos fundamentales: Uno, la definición de los delitos contra la patria y contra el Ejército; otro, la atribución del conocimiento de estos delitos a la jurisdicción de Guerra. Esto es lo legislado en 1890; lo vigente hoy, y, por lo tanto, lo que rige en la actualidad sobre esas materias y viene rigiendo desde hace diez y seis años, sin que la democracia más suspicaz y recelosa haya tenido ocasión de alarmarse.

Los delitos contra la patria se hallan contenidos en el número 1.º del expresado art. 7.º, bajo el dictado de delitos de traición. Pero en estos años han germinado multitud de formas delictivas atentatorias al sentimiento de amor patrio. La palabra, la pluma y el lápiz, han sido profetas en la expresión protesa de hostilidades hacia el vínculo de la comunidad nacional.

Eso ha creado un estado de hecho que se reveló recientemente en los sucesos de Barcelona, y un estado de conciencia en el pueblo español que tuvo su expresión «leucada» en los debates del Congreso sobre el reverdecimiento catalán. El estado de hecho es de lucha sorda y enconada contra la unidad patria y contra el prestigio y disciplina de su más visible representación: el Ejército. El estado de conciencia es de condenación rotunda y rigurosa de esos ataques.

A ambos fenómenos sociales necesita responder el legislador, y como órgano de este la iniciativa del Gobierno, si ha de cumplir con su deber. Necesita recoger en una ley los nuevos hechos y las inspiraciones morales con que la opinión reacciona contra aquéllos. Y como a esas necesidades respondía el art. 7.º del Código de Justicia militar y este artículo resulta insuficiente para las nuevas necesidades, aparece ineludible su reforma.

Claro aparece el sentido de esa reforma: definir con la amplitud necesaria los delitos contra la patria y contra el Ejército, a fin de que ninguno de los que la conciencia española juzga punibles escape a la comprensión de la ley. Y como los hechos no pueden ser desconocidos, tampoco se puede discutir el propósito. Pocas reformas acaso demandadas con tan unánime asentimiento por cuantos se sienten españoles y han visto con dolor y escándalo hasta donde ha llevado el odio a la patria y el menoscabo a la institución armada, cuyo prestigio y disciplina son esenciales en la vida nacional.

¿Cómo se ha de realizar ese propósito? ¿Hasta dónde llegará esa amplitud en la determinación de los delitos contra la patria y el Ejército? Es irracional discutirlo ahora y combatir al Gobierno por ello. Porque el Gobierno no ha formulado su proyecto, y hasta que lo formule cada cual podrá emitir su propia opinión; pero no le es lícito atribuir a aquél opiniones, conceptos y alcances que no ha formulado de la única manera que esa fórmula puede tener estado oficial; por medio de un proyecto de ley presentado a las Cortes.

Cuando este proyecto se presente será la ocasión de decir al Gobierno si ha acertado o no al recoger el sentimiento nacional. Y los legisladores, teniendo en cuenta el fruto de las deliberaciones, podrán ampliar o restringir la fórmula propuesta; porque no ha de limitarse el Parlamento, como desgraciadamente se pretende, a ser tribunal de examen de ministros.

El punto de esa reforma que más inquietudes desvela es el conocimiento de tales delitos se atribuya a la jurisdicción militar. Pero los alarmados no se percatan sin duda de que eso no es una novedad: eso es lo existente, lo dispuesto por el actual Código de Guerra, sin que desde que rige haya habido fundamento para suprimirlo; antes al contrario.

En el conocimiento de los delitos la determinación de una jurisdicción especial es siempre algo accidental. Lo principalísimo es la definición de los delitos; lo secundario es la jurisdicción que entiende en ellos. La tendencia de los Estados actuales es unificar las jurisdicciones, fundiéndolas con la ordinaria. Sin embargo, se mantienen las especiales por razones de circunstancias, de política o de tradición.

Al abordar el Gobierno la reforma de ese artículo, tendrá, pues, que examinar si las circunstancias de los hechos, las conveniencias de la política o la tradición judicial aconsejan mantener ese extremo o modificarlo. Y no es tan difícil su examen que no se llegue pronto a la consecuencia de que el conocimiento de los delitos contra la patria y contra el Ejército debe ser encomendado a la jurisdicción de Guerra, como lo viene estando en España, como lo está en casi todos los pueblos modernos, aun los más ostentadamente celosos de la ciudadanía, como lo ha estado en todos los momentos y en todos los países en que verdaderamente se ha querido hacer patria o im-

pedir que se deshaga. Por no alargar este artículo no exponemos esas razones ahora minuciosamente. Pero no nos duelen prendas, y si alguien lo niega estamos dispuestos a discutir y seguros de convencer.

UN DESAGRABIO

Manos blancas

Varías damas se han lamentado porque en la revista que hicimos noches pasadas con motivo del baile de gala celebrado en el palacio de la duquesa de Infant, calificásemos de «ola de carne hermosa» el conjunto femenino.

Lo sentimos. Fué un ligero entusiasmo de nuestra pluma. ¿Y qué culpa tenemos nosotros de que la belleza tenga también sangre azul? Además, la hermandad es una dulce aristocracia de los tiempos; el árbol genealógico de sus figuras y de sus timbres arranca en Eva y terminará en la última mujer que nazca: es eminentemente linajuda.

En ese baile suntuoso, honrado con la presencia del rey, se agruparon todas las grandezas: estuvo revestido de todas las brillantes; fué un reto a la luz, al color, a la felicidad, porque compitió con las tres cosas y triunfó.

No tienen razón las nobles damas que se ofendieron. Y aunque la tuviésemos, sabemos que la bondad femenina es inagotable: ella, la eterna, la divina, perdona.

POR TELEGRAMA

Contra el cardenal Casañas

DE NUESTRO CORRESPONSAL

UN ATENTADO

Barcelona 26. Poco después de las siete de antañoche, cuando salía de la catedral, después de la función de Vísperas, el cardenal Casañas, se le acercó un individuo no demasiado, el que, haciendo ademán de besarle el anillo, intentó clavarle un puñal. El canónigo Sr. Pel que acompañaba al cardenal, pudo evitar el golpe descargando un fuerte puñetazo en el rostro del agresor haciéndolo caer al suelo.

En el acto fué detenido por un guardia municipal, y se le ocupó un revólver cargado, un cuchillo, una caja de cápsulas y un tintero.



El cardenal Casañas

de veneno, con el que parece que quería suicidarse después de cometido el delito.

El cardenal resultó ileso.

Manifestaciones del agresor

Cuando el gobernador tuvo conocimiento de la agresión, acudió al sitio donde se hallaba detenido el criminal y le interrogó minuciosamente.

Dijo llamarse José Salas Comas y que es natural de Vich, de oficio tejedor, soltero y de cuarenta años de edad.

Se le encontró en los bolsillos una carta explicando la agresión y diciendo que quería matar al cardenal Casañas en bien de Barcelona.

Le preguntó el gobernador por qué había escrito la carta, y dijo que como tenía el propósito de suicidarse después de matar al cardenal, deseaba que se conocieran las causas.

Visitas al cardenal. Un "Te Deum"

En los primeros momentos produjo verdadera impresión en el público el hecho, pues se creyó que había resultado el cardenal herido.

Con tal motivo recibió numerosas visitas en cuanto la noticia se extendió por la capital.

En la catedral se cantó un solemne Te Deum en acción de gracias por haber resultado ileso, y se organizó una manifestación que desfiló ante el Palacio arzobispal, dando vivas al cardenal y al Papa.

El agresor en la cárcel

José Salas ingresó en la cárcel 6 inmediatamente fué incomunicado.

Allí se le interrogó nuevamente acerca de los motivos que le habían impulsado a cometer el delito y manifestó que sentía mucho no haber hecho uso del revólver que llevaba para matar al cardenal.

Dijo que está cansado de sufrir, pues desde la edad de siete años no ha hecho más que aguantar miseria y trabajo.

Envenenamiento de Sala

Ha fallecido ayer en la cárcel José Sala, y se cree que ha ingerido algún veneno.

Cuando le detuvieron se llevó un frasco a la boca, pero se lo arrebataron los guardias, rompiéndoselo el cristal y vertiéndoselo el líquido que se supone no pudo beber.

Al ser reconocido por el médico al ingresar en la celda de la prisión, dijo que padecía de dolores de vientre, y le fué administrado un calmante.

Permaneció sin conciliar el sueño, negándose a tomar alimentos y quejándose cada vez más de los dolores del vientre.

Reveló que nuevamente se reveló de un modo irrecusable el envenenamiento, contra el cual se aplicaron inmediatos remedios que no surtieron efecto alguno, pues el desgraciado José Sala falleció después de diez minutos de relativa tranquilidad y de habérselo calmado los dolores.

Se supuso que habría tomado el veneno antes de cometer el hecho, por tener la conciencia de que no podría escapar a la justicia.

Una gratificación

El alcalde ha gratificado al guardia Baquero, que fué el que detuvo al criminal y pareció resultó herido en una mano al arrebatárselo el arma.

Se afirma que la herida se ha inflamado, haciendo esto suponer que el puñal estaba envenenado.—Z.

na que se respetarán las excedencias de los empleados de Hacienda, cubriéndose las vacantes que se produzcan con el turno respectivo, entre los que figuran los excedentes de las plantillas de este departamento, los cuales entrarán a prestar servicios con arreglo al turno correspondiente.

Respecto a las demás pretensiones expuestas por los empleados en la instancia elevada al Sr. ministro de Hacienda, el Sr. ministro de Hacienda, se presentará muy pronto. Será el primer asunto importante que llevará el Gobierno a las Cortes después de la aprobación de los presupuestos.

Se encuentra en Biarritz D. José de Pedrosa, hijo de los marqueses de San Carlos de Pedrosa.

A dicho punto han llegado, procedentes de París, los duques de Arco y de Montebello. La corteja llevada a cabo en la hermosa finca El Quejigal, de los Sres. de Horedia, resultó muy agradable. Las piezas cobradas ascendieron a 300.

Asistieron el duque de Seo de Urgel, los marqueses de Estella y de Santa María de Silveira, D. Carlos Maturana, D. José Sanjaume, el Sr. Xaravany, D. Germán Valentín Gamazo, el Sr. Martínez y Vargas Machuca, D. Miguel Primo de Rivera y los hermanos D. Angel, D. Ramón, D. Gregorio y D. Antonio Sáenz de Heredia.

Se halla enferma de gravedad la hija mayor de los marqueses de Corvera.

El distinguido sportman D. Jesús F. Duro ha regresado de París.

El marqués de Benavente inauguró su hermoso hotel de la calle de Leganitos invitando a sus amistades a la misa del Gallo y a la cena que se celebró la noche del 23, resultando, según cuenta un distinguido colega, sumamente agradable el tiempo pasado en aquella casa, a lo que contribuyó el amable acogimiento y su distinguida mesa.

Entre los que asistieron figuraban los marqueses de la Regalía, Conia, Villa-Huerta, Alboloduy y Osorio; las condesas de Fuenrrija, Villamonte, Encina y viuda de Montecor.

Las señoras y señoritas de Rojas y Vicente, Melgar, Canthal, Maturana, Torres, Fernández de Córdoba, Rabago, Toral é Izquierdo.

El duque de Osuna.

Los marqueses de Cerralbo, Conia, Regalía y Alboloduy.

Los condes de Montecor, Encina, Villamonte y Fuenrrija.

Los señores Melgar, Canthal, Ortega Morón, Catalina, Retortillo y Macpherson, Maturana, F. de Córdoba, Toral, Rojas y Vicente, Torres y algunos más.

RUBRYK

Los estrenos

EN LA COMEDIA

Las cigarras hormigas

Jacinto Benavente ha demostrado una vez más la flexibilidad de su talento con la obra estrenada anteayer en el teatro de la Comedia. Sin que falten en ella los rasgos característicos necesarios para fijar de modo indubitable su filiación benaventana, es *Las cigarras hormigas* una comedia muy distinta del sainete estrenado la noche antes en el teatro Español, y más diferente aún de la comedia que ha de estrenar durante muchas noches el teatro de Lara.

En ella se ocha de ver pronto que el autor de *Reinas de otoño* se propuso hacer una comedia de pasas de demostración palpable de que es posible representar en castellano comedias fuertemente cómicas sin pedfrescas prestadas, con más o menos villipendio, al repertorio francés ó alemán, y la prueba ha sido tan decisiva que al autor más desconfiado de la posibilidad de ella deducen luego situaciones que sólo pueden ser lógicas una vez admitida la primera.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Y no es esa la única superioridad de la nueva comedia de Benavente; aún tiene otra y mayor, puesto que se refiere al fondo y no a la forma de la obra: *Las cigarras hormigas* tienen algo dentro, y en contraposición a los vaudevilles franceses, cuando el autor, que hace reír y hace pensar, no sólo hace reír, sino que también hace pensar.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

Benavente no ha necesitado acudir a ese artificio; en su comedia no hay nada absurdo; todo desde el principio al fin es perfectamente posible, y eso avalora más la labor del autor, que ha sabido crear naturalmente las numerosas situaciones cómicas que maneja con la hilaridad de los espectadores durante el segundo y tercer acto de la comedia.

De Madrid a Alcalá, que hizo reír mucho al público de Lara en la tarde del día 24. En ella abundan los chistes, no escasas las situaciones cómicas, y no hay, y esto ora de suponer tratándose de autor tan discreto, el menor rasgo de grosería ni de mal gusto.

Con esas condiciones una obra, tenía hace muy poco tiempo más que suficiente para triunfar; pero ahora sabe a poco. El público está acostumbrado a que se le den cosas de más enjundia, y la obra de menos cuando falta.

Por eso, sin duda, tras de reírse mucho durante toda la representación del sainete, que fué además muy bien interpretado, no aplaudió al final de él con todo el entusiasmo que hubiera sido de desear, y eso menguó el triunfo del distinguido libretista a quien es justo exigir cosas más importantes.

Alejandro Miquis.

EN LA PRINCESA

El 30 de Infantería

La empresa de este teatro ha tenido un feliz acierto con no haber estrenado antes de Pascuas ni guardado para después de éstas el juguete cómico en tres actos que nos dió a conocer anteayer por la tarde. Es, repetimos, un rasgo de modestia y de buen sentido, y ambas apreciables cualidades unidas se han traducido en dinero contante y sonante para la taquilla durante todas las tardes de las presentes fiestas, y tal vez muchas noches de la tan temida cuesta de Enero.

El 30 de Infantería, estrenado a palo seco, quizá hubiera corrido el riesgo de parecer excesivamente «robusto» al público, cuyo rigor es proverbial, y en la forma en que la empresa lo ha sabido ofrecer le resuelve el secreto de ver el teatro lleno por completo, que era lo que se trataba de demostrar.

La concurrencia celebra las situaciones francamente cómicas en que abunda el arreglo de los Sres. Abati y Oliva, y aplaude los verdaderos entusiasmos al trabajo de todos los intérpretes del mismo, con especialidad de la señorita Moreno y de los Sres. García Ortega y Sepúlveda, durante los tres actos de que consta El 30 de Infantería.

Reír a mandibula batiente por espacio de tres horas, es el ideal del público sano que pone estos días el vistoso teatro estrenos como el mencionado, y de buen grado nos sumamos a ese público poco exigente.

M. P.

ACTUALIDAD



El héroe de estos días

POR TELEGRAMA

El pope Gaponi en Bordighera

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Espera a personajes rusos

Roma 26. Compañías de San Remo que el pope Gaponi ha pasado un día en Bordighera, donde encontró a varios personajes rusos.

La presencia en la mencionada población del pope no es extraña, según se afirma, a la próxima llegada de ciertos personajes políticos.—Gallardo.

LA GUARDIA CIVIL

EL REAL DE AUMENTO

En el presupuesto de Gobernación, aprobado ya por el Congreso, figura el aumento de un real diario por plaza a la Guardia civil. Era tan necesario y tan justo esto que bien merecen un aplauso el Gobierno, y especialmente el señor conde de Romanones, que han llevado a la práctica tal mejora.

Un real diario es, en la magnitud de la guardia civil, la solución para muchas penas, el remedio para muchas ineludibles necesidades y seguramente ha sido ese pequeño aumento el mejor aguijón que al benemérito Cuerpo pudiera darse.

En las malandanzas y azaros de la vida nacional, la Guardia civil se mantiene ajena a todas las influencias exteriores, haciendo de sus sabias ordenanzas único guía para todos los actos; a ella pueden fielmente aplicarse los versos famosos del clásico: «Es una religión de hombres honrados». Podrá habérsela combatido en ocasiones, más generalmente por la pasión que por la razón; pero su espíritu subsiste íntegro y no merma su prestigio cimentado en centenares de hechos heroicos y generosos, en grandes servicios prestados en todos los órdenes de la vida.

El pueblo con su gran instinto justiciero, siente respeto y cariño por la Guardia civil; sabe que la encontrará en todas cuantas ocasiones la necesite, y sabe que ella ha hecho posible el tránsito por nuestros caminos y por nuestros montes, y que no hay criminal, por habilidoso que sea, que la burle mucho tiempo.

Seguramente esta justicia que el actual Gobierno les ha hecho ha de merecer la gratitud de ella y el aplauso de todos. Nosotros no lo escatimamos.

POR TELEGRAMA

UN SERENO MUERTO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Oviedo 26. Esta madrugada, hallándose de servicio el sereno Manuel Álvarez, llamó a la atención el guardia civil Juan García, vestido de paisano, quien lo pidió que impusiera orden en una casa de lenocinio en que se celebraba alegre fiesta, y en la que se lo había negado la entrada.

El sereno le contestó que acudiría si pedían auxilio, pero no en otro caso.

Entro guardia y sereno mediaron entonces palabras que motivaron el que Juan García hiciera varios disparos de revólver, uno de los cuales atravesó el pecho del sereno.

El sereno, que murió en el acto, dejó mujer viva en el mayor dolor.

Las autoridades militares instruyen la correspondiente sumaria.—Castiella.

Marruecos

Tánger, encerrada en las faldas de dos cerros y en la vertiente de altas montañas, podría estar fácilmente dotada de buenas aguas. En sus alrededores brotan centenares de manantiales. Sin embargo, así la población condenada a beber aguas infectas, salobres y de lluvia recogidas en cisternas. Llega un verano seco, como el pasado, y la crisis es espantosa.

El agua toma más importancia y precio que el vino; no hay agua para guisar.

Varias veces se ha planteado esta cuestión al sultán; pero no habrán hecho mucho hincapié los ministros cuando nada se ha conseguido.

Cuantas empresas han hecho proposiciones al sultán, otras tantas han recibido su negativa. Y es que el sultán no quiere privar de su pequeña industria a centenares de sucios sudaneses que, con el pellejo de cabra al hombro y la campanilla en la mano, corren el tipo de aguador tan conocido en Tánger y tratado en las tarjetas postales. Además, que como el sultán sabe que los moros tienen bastante estómago, nada le importa que los cristianos reventen; que se vayan a su país dirá seguramente.

Hace tres años llegaron a Fez unos moros que se llamaban ingenieros, con el encargo del sultán de estudiar la conducción del agua a Tánger. Trasládaron el congreso al español ingeniero Sr. Rendós, quien, ayudado por los señores Sres. Canales y Cortés, hizo determinados estudios, nivelaciones y sondeos, presentando un sobrio plano con el proyecto. Los moros se volvieron a Fez, y los satifechos y no se les ha vuelto a ver ni el pelo ni el plano. Únicamente se supo que al sultán le parecía mucho gasto y que a los moros ingenieros les quedó el sultán muy agradecido por aquellos trabajos que prestaban españoles. Y así se graba el plano con el estudio para que el día de mañana se otorgue la concesión a cualquier listo que se aprovechará de los trabajos hechos por españoles.

Y como principio quieren las cosas, ya tenemos el de este negocio emprendido por un francés, que (con las espaldas guardadas, por supuesto, pues de otro modo aquí no se da un paso) se ha metido de hoz y caza en la empresa, penetrado de que el mejor permiso que aquí se puede recabar es el que uno se toma, siempre y cuando le guarden, como decimos, las espaldas.

Este señor, en vez de irse con requilorios y gestiones diplomáticas, ha comprado un terreno en las afueras donde abrir un pozo artésiano, y ha conseguido autorización de la Comandancia de higiene para conducir el agua a la playa y surtir a los dos buques de guerra franceses estacionados en la bahía.

Esto es muy natural, y a nadie se puede negar lleve el agua a su casa por cañería en vez de al hombro. Después vendrá el favor de meter una pajita de agua en tal ó cual casa por donde pasa la cañería, extendiéndose a toda la manzana. En la misma playa en que hace la aguada para los barcos podrá vender el precioso líquido, porque cualquiera es dueño de vender lo suyo. Más adelante se canalizarán otras calles, y por último, quedará de hecho y derecho establecida en Tánger la canalización y tracción de agua sin permiso del sultán. *Audaces fortuna juvat*, y a lo hecho pecho.

¡Dios se lo pague al francés que tan bien entiende aquí el negocio!

Claro está que para todo esto cuenta con el decidido apoyo de su Gobierno, que es la mejor fortuna de los audaces; porque de esta manera cualquier empresario que pida un capital de 40.000 duros que ha prestado para hacer boca en el negocio.

Los españoles nunca hubiéramos podido hacer esto. Primero, porque cualquier rico saca sus capitales de papel del Estado donde no tiene quebraderos de cabeza. Segundo, porque mal iban nuestros capitalistas a acometer empresas en país extranjero cuando dejan la industria del menor villorrio español en manos extranjeras, y tercero, porque aunque lo intentaran no tendrían las espaldas guardadas, pues no iban nuestros gobernantes a ocuparse de ayudas colonizadoras cuando tanto tienen que pensar con sus quisquillas políticas.

La misma cuenta que este francés se está echando nuestros señores los alcaides de nuestras plazas militares de África.

Llegan ya al oído de la imprudencia, ya yana en provocación, las maniobras de los aventureros franceses en Mar Chica. Lo decíamos en otra ocasión. A este paso cesarán nuestras comunicaciones directas con el campo moro fronterizo. Allí no nos entendemos ni con los que nos roban, ni con el sultán, ni con los que nos matan, ni con los que nos matan.

Con tiempo debemos evitar esto y mirar estos asuntos con interés, pues más tarde será inútil, a menos que abandonemos nuestras plazas para no hacer mal papel ó nos arrastre el conflicto a resolverlo de otro modo más grave.

A propósito de este abuso nos decía Sid. A. H. Farrelly, administrador de Hacienda de los bienes de las mezquitas, moro instruido, verdadero diplomático que lleva al dedillo todo el movimiento internacional; moro que estudia y se penetra con buen sentido en las cuestiones del día; que lee y habla con los idiomas y que haría un gran papel en las cuestiones de la Comandancia de Tánger, refiriéndose a la intrusión francesa en la proximidad de nuestras plazas: Eso no debéis tolerarlo. Vosotros hacéis gran peso en la balanza de este litigio; y si el moro tiene que aguantar a todo el mundo por su indolente atraso, no estáis vosotros en el mismo caso.

Además, para intervenir en los asuntos de este imperio tendréis más razones que alegar que el francés. Sin motivos en nuestra historia, sin contar los sacrificios que Marruecos os ha costado y os cuesta, contáis con las simpatías del moro, que no es grano de anís cuando se trata de organizar un pueblo; con la amistad del indomito rifero, y con el acostumbrado a ser soldado español, y el que espanta fuerza rifeña, marroquí al fin, y los espías argelinos franceses, o al fin, y los espías argelinos frances



pa, no hubiera llegado nuestra raza más a Norte que llegaron los romanos? A nación que tiene los tinos que vosotros en Marruecos, debe darse el lugar preferente en estallido, por ser indiscutiblemente la más interesante.

Y no se diga que os ha hecho honor con celebrar en vuestro territorio la próxima conferencia; eso es cosa baladí, que no os da más honor que pagar los gastos. Vosotros no debéis salir de la conferencia sin el cargo de organizar el ejército marroquí, tomando por base el elemento rifeño, que os quiero como pueden querer los moros; sin organizar la policía interior con vuestra envidiable Guardia civil sin recabar la completa libertad de acción al menos de la influencia exclusiva militar en el territorio marroquí que asegura vuestros plazas militares; retirando los vergonzosos presidios; lavando la ropa sucia en casa, no a la vista de los moros; evitando el roce con esa hazaña del pueblo español, facilitándole en cambio el trato con vuestro caballería militar y vuestros comerciantes. Que sepa al menos de una vez que España no se compone de presidiarios y contrabandistas, que son los maestros de los moros.

—Piensas muy bien; hubimos de contestarle a esta elocuencia catilánica. Pero ya comprendéis que nuestra situación en estos tiempos en que no hay más razones que las bocas de los cañones, no es la más a propósito para imponer nuestros derechos.

—Estás equivocado, replico. Nada hay chico en el mundo por indiferente. Al león y al elefante le mortifican los mosquitos; nada hay chico, y más cuando los grandes están minados por envidias y recelos. Tú lo has de ver. Al menor tropiezo que se presente en la conferencia, darán al traste con ella. Porque como es muy difícil contentar a todos cuando cada cual lleva su ambición, y como a la mayor parte de los conferenciados no les conviene la inteligencia, el descontento se agarrará al menor incidente y lo echará a rodar. Y si el descontento sos vosotras, el sultán será el primero en aprovecharse de la ocasión presentando vuestro descontento y reorganizará vuestro. Me consta esto de buena tinta.

—Aquí llegó mi interlocutor al presentarse un segundo moro, cuya presencia cortó el diálogo.

—¿Qué hay, Mohamed? ¿Vas por fin con el Gaguam a Algeiras?

—No lo sé aún; probablemente. ¡Pero si ya no vamos a Algeiras!

—¿Pues dónde?

—¿Qué es a Madrid, que es donde se celebrará la conferencia?

—Por Allah te digo que todavía nos quedamos sin conferencia.

—¡Allah lo quiera!

CÓRDOBA.

Tánger 19 Diciembre 1905.

POR TELÉGRAFO

## DE BARCELONA

Sobre una cuestión personal

Barcelona 24. A propósito de la noticia que ayer adelanté referente a una cuestión personal, en la que se halla mezclado el señor D. Juan Ferrer y Vidal, debo añadir los siguientes datos que dicho señor me ha comunicado:

Al llegar a Barcelona recibió un B. L. M. del administrador del Crédito Mercantil, don Rafael Plaudoll, diciéndole que se avisaba con D. Eusebio Güell, en el domicilio de éste.

El Sr. Ferrer y Vidal acudió a la cita, desahucándose una escena violenta, como consecuencia de la cual el Sr. Ferrer y Vidal envió dos amigos, jefes del Ejército, al señor Güell; pero éste se negó a batirse y a dar explicaciones, por lo que los padrinos del señor Ferrer dieron el asunto por terminado.

Ha motivado esta cuestión el discurso que en el Senado pronunció el Sr. Ferrer y Vidal defendiendo al Ejército. —*Menéndez.*

## LA LOTERÍA DEL 23

Campanas a vuelo

Castellón 23. Cuando se supo en Almazora la noticia del premio hubo gran regocijo y se echaron las campanas a vuelo con entusiasmo. Resultaron agraciados más de 100 socios del Casino, que gozan de buena posición casi todos. —*Carlos.*

## CASA REAL

A las dos y media del sábado llegaron a Madrid, procedentes de Munich, los augustos padres del prometido de S. A. la infanta Doña María Teresa.

A la infanta Doña Paz y príncipe Don Luis Fernando de Baviera acompañan sus hijos la princesa Pilar y el príncipe Alberto.

Con objeto de recibirlos bajaron a la estación del Norte toda la familia real y la alta servidumbre de Palacio.

Con tal motivo fue suspendida la Salve que, como sábado, debía celebrarse en la iglesia del Buen Suceso.

Las agregadas personas ocuparán durante el tiempo que permanezcan en la corte las habitaciones bajas del regio Alcazar, que fueron un tiempo oficinas del ministerio de Estado.

Con motivo de las presentes Pascuas su alteza el infante Don Carlos ha dispuesto se repartieran varios donativos en metálico y prendas de abrigo a los pobres.

Está ya acordado que mañana 27 de los corrientes se efectúe la proyectada cacería en el castillo de San Juan, organizada por el conde de Valdegrana, que probablemente durará cuatro días; dicha cacería asistirá S. M. el rey y el infante Don Carlos.

Ha vuelto a agravarse en la enfermedad que viene padeciendo el grande de España señor marqués de Casa Irujo.

El rey, acompañado del príncipe Don Fernando, marchó hoy, a la una de la tarde, a Alcalá en automóvil.

POR TELÉGRAFO

## DISPARO DE ARMA DE FUEGO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Cataluña 26. El obrero Miguel Arróiz disparó un tiro contra el jefe de los talleres y depósito de máquinas del ferrocarril central Sr. David, ocasionándole una herida de pronóstico reservado en la región clavicular. El agresor fué detenido. —*Laino.*

LA LOTERÍA DE NAVIDAD

## EL SEGUNDO PREMIO

En la parroquia de San José? Silencio absoluto. Todos impenetrables

Circula la noticia de que el premio segundo del sorteo del sábado, el de los tres millones de pesetas, ha favorecido a los sacerdotes adscritos a la parroquia de San José.

No hemos tenido ocasión de comprobar el rumor; pero aunque algunos de los interesados han negado la aseveración, se insiste en afirmar que los tres millones se han declarado en esta ocasión absolutamente clericales.

El deseo de información del periodista nos ha hecho hasta creer que conocemos las cantidades que algunos de los citados sacerdotes llevaban de participación, pero el misterio sigue y nada podemos asegurar en concreto a la hora en que escribimos; ya se sabrá algo después, porque ni el amor ni el dinero pueden estar ocultos, y si lo del segundo premio es cierto, no podrá ocultarlo los venerables presbíteros por muchos días.

Que nos alegramos que se confirme la noticia no hay duda, pues no toda la clase sacerdotal nada en la abundancia, y no les estorbará ese soplo benéfico de la fortuna.

POR TELÉGRAFO

## DESDE CADIZ

Cádiz 24. Hállase en ésta, en el domicilio de su familia, el ilustrísimo señor obispo de Segorbe. Se encuentra gravemente enfermo y ha sido visitado.

Esta mañana ha ocurrido una terrible desgracia en la carretera de San Fernando a Cádiz.

Desde la villa de Conil venían cargados de cerdos tres carros, dirigidos por los conductores Antonio Peña García, Francisco Fuentes Almazo y Sebastián Moreno Rodríguez.

Al llegar los referidos carros a determinada altura de la carretera, la rueda izquierda del que dirigía Moreno tropezó con una piedra, y el mulo, espantado, dió un empujón al carro, una de cuyas ruedas pasó por encima del cuerpo al desgraciado Moreno.

Recogido por sus compañeros y colocado en uno de los carros, fué conducido al suburbio de San José (extramuros de Cádiz), donde se le practicaron los primeros auxilios, pasando luego al Hospital de San Juan de Dios.

Se halla en gravísimo estado y ha sido visitado.

Los funcionarios del Cuerpo de prisiones que prestan sus servicios en esta provincia y en la de Sevilla han solicitado del ministro de Gracia y Justicia que al llevarse a efecto la clasificación de cárceles en 1.º de Enero, se den todas las vacantes que resulten al turno riguroso de antigüedad.

La instancia fué firmada por más de 400 empleados. —*Pozuelo.*

## CONTRA EL PROYECTO DE ALCOHOLES

Casas Idáñez 26. Con esta fecha dirigió al ministro de Hacienda el telegrama siguiente:

—Al conocer este vecindario el proyecto presentado a las Cortes sobre reforma de la ley de alcoholes, se formó una importante manifestación que vino a la Alcaldía protestando contra dicho proyecto, por considerarlo ruinoso para la vinicultura. —El alcalde, José Gubern.

Casas Idáñez 26. Suplicamos haga constar nuestra protesta en su periódico contra la proposición sobre la ley de alcoholes de don Amós Salvador, que es la ruina de la vinicultura. —*Círculo de agricultores obreros.*

## CONSEJO DE MINISTROS

A pesar de la festividad del día, se reunió ayer por la tarde los ministros en la Presidencia.

La relación oficiosa de los asuntos tratados en el Consejo es la siguiente:

El Sr. Morat pronunció un extenso discurso para dar a conocer a sus compañeros todos los aspectos de la conferencia internacional de Algeiras.

El ministro de la Gobernación dió cuenta de la situación de Cataluña, donde continúa la agitación catalanista, informando en el sentido de que aún no es posible levantar la suspensión de garantías.

También entró al Consejo de los detalles recibidos sobre el atentado al cardenal Casañas, acordándose que el gobernador de Barcelona le exprese la satisfacción del Gobierno por haber salido de aquél ileso.

Dió noticia el ministro de Fomento de las soluciones propuestas por los ingenieros que

fueron al pueblo de Boada (el que proyectaba emigrar a la Argentina), y se acordó aplicar con urgencia los posibles remedios para evitar que tal propósito se realice.

Se aprobó un expediente para convertir en canal de riego el del Duero en su parte de Guna, cuyas obras serán subvencionadas por la región a que afectan con 300.000 pesetas.

Se habló de la conducta que conviene seguir ante la oposición hecha en el Parlamento italiano al *modus vivendi* con España. No se llegó a la guerra de tarifas que aquel Gobierno teme, estudiando la cuestión sin animosidad.

El ministro de Marina presentó una cuestión relativa a la prórroga concedida a los buques extranjeros para hacer el cabotaje interinsular en las Canarias, que termina en 1.º de Enero.

Se resolvió esperar la decisión de las Cortes sobre un proyecto de ley que hay presentado para el abanderamiento de aquellos buques, y que se espera estará aprobado a fines del mes corriente.

El Consejo acordó resolver favorablemente un expediente de indulto de pena de muerte de la Audiencia de Palencia.

El ministro de Hacienda, que se retiró pronto, porque continúa delicado, dió cuenta de transferencias de créditos y otros expedientes.

Después del Consejo estuvo el Sr. Morat anoche en Palacio para despachar con el rey.

## LA INFANTA DOÑA PAZ Y LOS POBRES

Solicitado por varias personalidades importantes de la provincia de Salamanca el concurso de la infanta Doña Paz para que las obras de la basílica de Santa Teresa, en construcción en la ciudad de Alba de Tormes, concluyan a la mayor brevedad, la infanta y piadosa dama, aceptando el encargo, se la dirigió a la marquesa de Squilache reclamando su importante ayuda.

Al propio tiempo Doña Paz desea que se socorra a los pobres de Madrid, a quienes la crueldad del invierno hace sentir más las angustias de la miseria.

La marquesa de Squilache propone acudir a sus numerosos amigos, al comercio y Sociedades de la corte, demandando donativos para una gran tómbola, cuyos productos se destinarán a la construcción de la basílica y los pobres madrileños.

También es probable que se organice una gran función en el Real, a la que asistirán sus majestades y altezas.

## VIDA MILITAR

PRESENTACIONES

Madrid 24. Mañana a las diez y media se han presentado al nuevo general del primer Cuerpo de Ejército D. César del Villar, los generales con mando y jefes de los Cuorpos de la guarnición, cumpliendo así el reglamentario requisito de cumplimiento al tomar posesión de la jefatura militar de esta región.

El general Villar tuvo frases de afecto para todos en el acto oficial, conversando particularmente después con la mayoría, a quien ya conocía desde que por largo tiempo desempeñó el gobierno militar de Madrid.

AYUDANTES DE CAMPO

Lo han sido nombrados del general Valenzuela, el capitán de Caballería del mismo apellido, y de Infantería D. Adolfo Imbach, y el comandante general de Alabarderos el comandante de Caballería D. Gerardo Alvear.

DESTINOS

Estado Mayor.—Coroneles Tamayo y Arana, a cuartel general del segundo Cuerpo de Ejército; Guzmán y Pérez de Lema y Barrios y Carrón, a situación de excedente. Tenientes coroneles Iriza y Sala, a la séptima división (Gerona); Guerrero de Escalante, a la segunda (Badajoz); Calvo y Escrivá, a la octava (Tarragona); Comandantes Rabadán y Gijón, a la segunda brigada de la octava división (Lérida); Marín y Cordero, a la primera brigada de la quinta división (Valencia); Suárez y Mendigorría, a la primera brigada de la séptima división (Gerona); Capitanes Moreno y Alcántara, a la Capitania general de Canarias; López Soté y Balderama y Arias, a la de Galicia; Panjui y Gobi, al cuartel general del cuarto Cuerpo de Ejército.

GRATIFICACIONES

Se ha dispuesto que las gratificaciones de profesorado a que tienen derecho los profesores de las Academias militares, y que prestan en ellas servicios en comisión, sean abonadas, mientras existan vacantes de plantilla, con cargo al cap. 5.º, art. 6.º del presupuesto hasta completar el número de las en él consignadas, y a partir de 1.º de Enero próximo; debiendo ser baja desde esta misma fecha las que en igual número se vienen abonando con cargo al fondo del material de las respectivas Academias.

FALLECIMIENTOS

Víctima de rápida dolencia ha fallecido el sábado en Madrid, donde se encontraba accidentalmente, el teniente coronel de la Guardia civil Sr. Vallarino.

## EN CARABANCHEL

A las tres de esta tarde ha girado el capitán general de Madrid una visita al Hospital Militar de Carabanchel.

Al acto han asistido, además de las autoridades superiores, los jefes de Cuerpo y oficiales de visita.

## RUSIA

## En plena revolución

Por telégrafo

Las tropas rusas

París 24. En despachos de la Central News se anuncia que los soldados de Artillería de Moscú se han amotinado.

La misma agencia dice que el general Litvinov ha telegrafiado al Zar anunciándole que no podía ya responder del ejército de la Manchuria. —*Clement.*

Choques sangrientos en San Petersburgo

París 23. Dicen de San Petersburgo que en varios barrios ocurrieron frecuentes choques entre los huelguistas y las tropas a consecuencia de las manifestaciones que celebran los primeros, que ostentan en ellas banderas rojas.

Los manifestantes han intentado impedir la circulación de los tranvías.

En las colisiones las tropas han matado a algunos obreros.

Witte ha invitado a los zemstvos para que elijan su Comité consultivo. —*Clement.*

Desórdenes en provincias. En Tiflis y en Miga

París 24. Han ocurrido nuevos conflictos sangrientos en Tiflis entre tártaros, armenios y los soldados rusos, a quienes el Gobierno dió órdenes para mantener el orden.

Varias bandas compuestas de millares de lettones han invadido la provincia de Vitobok, incendiado las fincas y procurando apoderarse de los ferrocarriles.

Los propietarios huyen aterrados, faltando tropas para imponer el orden.

En Riga los amotinados hicieron fuego sobre varios buques alemanes que iban a recoger a sus compatriotas, resultando algunos barcos con graves heridas.

El consúl protestó energicamente ante las autoridades. —*Clement.*

Baricadas y combates sangrientos en Moscú. Cruceros alemanes en Riga

París 24. En Moscú se ha procedido a la clausura forzosa de las tiendas, y esto ha provocado sangrientos combates que dieron por resultado muchas prisiones.

En muchos barrios se levantaron barricadas.

Los vagabundos saquean las tiendas, incendiando las estaciones de los tranvías.

El Gobierno alemán ha ordenado que marchen a Riga dos cruceros para que protejan a los vapores de la Compañía de Hamburgo, en los que embarcan los fugitivos alemanes. —*Clement.*

Lucha definitiva. Sangrientos combates. Plan revolucionario

París 23. Las noticias de San Petersburgo son de que en toda Rusia se ha entablado la batalla definitiva entre la reacción y el zarismo de una parte y los revolucionarios de otra.

En Moscú, en Polonia, en toda la Rusia meridional y en las provincias bálticas es formidable la lucha, corriendo la sangre de un modo horrible.

El plan de los revolucionarios es el siguiente:

Apoderarse de Witte. Disponer de la artillería sublevando a los soldados.

El Gobierno se enteró de estos propósitos y proclamó el Estado de guerra provisional. Esta medida ha paralizado, por el momento, el desarrollo del plan. —*Clement.*

La lucha en Moscú. El plan de batalla. Su desarrollo. Sangrientos combates.

London 26. Siguen siendo gravísimas las noticias que se tienen de la revolución en Moscú.

Desde el sábado se combate heroicamente en las barricadas.

El objeto de los revolucionarios es apoderarse de la estación de Nicolás (línea Moscú-Petersburgo), de la Prefectura y del Banco, poniendo al mismo tiempo en revolución el tablero de un Gobierno provisional.

El viernes por la noche fuerzas de Infantería rodearon una escuela en donde estaban reunidos en sesión permanente 500 revolucionarios juramentados, los encargados de desarrollar el plan antedicho.

El jefe que mandaba la fuerza les dió sesenta minutos de plazo para rendir las armas, a condición de que se les dejaría marchar libremente, uno a uno.

Pasados cincuenta y cinco minutos, los sitiados comenzaron a disparar sobre la tropa, matando a un capitán y a un alférez.

Después lanzaron dos bombas causando numerosas víctimas entre los soldados.

Estos, que contestaban con descargas, cerradas, vieron precisados a retirarse.

Momentos después, cuando los revolucionarios se creían triunfantes llegaron cuatro baterías de tiro rápido que comenzaron a bombardear el edificio.

El combate fué heroico y encarnizado durando hasta las tres de la madrugada.

A esta hora la escuela no era más que un montón de escombros.

Los revolucionarios salieron bien librados del horrible combate, pues no tuvieron más que ocho muertos y 30 heridos, fugándose casi todos los restantes.

A los prisioneros los fueron encontrando trece bombas de dinamita.

Cuando la escuela estaba en ruinas se rindieron los últimos defensores, que eran un centenar.

Media hora antes de la rendición un muchacho bien portado—uno de los que habían logrado escapar—pasó en un coche treinta y

la oficina de Policía secreta, y arrojó allí dos bombas.

La explosión fué horrible; la fachada y el techo del edificio volaron y un inspector y varios policías resultaron muertos.

Mientras se desarrollaban estos sucesos, un compacto grupo de revolucionarios atacaba la estación de Nicolás, defendida por la tropa. Esta los recibió con terribles descargas logrando dispersarlos.

Prueba la excelente organización de los revolucionarios el hecho de que funcionó admirablemente por su parte un completo servicio de Sanidad. Enfermeros y camilleros recogieron los heridos, tanto soldados como rebeldes.

Simultáneamente estallaba una horrible lucha en la calle de Tverskaia, una de las principales de Moscú.

Los rebeldes cortaron los cables de la luz eléctrica tendiéndolos para dificultar las cargas de la caballería cosaca. Igual se hizo en el paseo-jardín que circunvala la ciudad.

Cosacos y dragones libraron terribles batallas. Los revolucionarios se defendieron heroicamente con fusiles, revólvers y bombas de dinamita, siendo derrotados tras larga resistencia.

Durante todo el día del sábado, revolucionarios y autoridades extremaron sus esfuerzos ocupando importantes posiciones.

El combate fué terrible y duró hasta las cuatro de la mañana del domingo.

Los rebeldes mostraron gran valor avanzando bajo el fuego gineado de las tropas y luciendo retróceder muchas veces, a pesar de ser ésta más numerosa y mejor armada.

Los Hospitales y Casas de Socorro y domicilios de los médicos están atestados de heridos.

De cuatro a seis de la mañana hubo una tregua, típicamente convenida.

A las seis se reanuda el combate.

Se asegura que los rebeldes usaron un cañón Maxim que durante la madrugada habían conquistado atacando una batería.

Las últimas noticias dicen que continúa la lucha, llevando los revolucionarios la peor parte. —*Dobor.*

Término de una huelga. Movimiento dominado

París 26. Dicen de Varsovia que en Odesa ha concluido la huelga de telegrafistas.

De San Petersburgo telegrafían que el Gobierno ha conseguido dominar el movimiento revolucionario. —*Clement.*

La lucha en Moscú

París 26. Continúa la lucha en Moscú. Faltan noticias del resto del imperio. —*Clement.*

Revolución en Moscú. Tranquilidad en San Petersburgo. 2.000 prisioneros

París 24. En Moscú la lucha en las calles es terrible. Los insurrectos se baten con encarnizamiento. El número de víctimas es incalculable. La artillería destruye las barricadas y destruye los edificios. Los hospitales están atestados de heridos militares y paisanos. La multitud desarma y maltrata a los oficiales y a los policistas.

Es sin embargo raro, que mientras el centro de la ciudad está en este estado de revolución, los barrios apartados estén en completa calma.

Las autoridades, reunidas en casa del gobernador, acordaron adoptar medidas extremas de represión y crear un Cuerpo de policía urbana.

En San Petersburgo hay tranquilidad, aunque se han efectuado, como medida de prevención, más de 2.000 encarcelamientos. —*Clement.*

La huelga política en Odesa. Comunicaciones cortadas. Cambios de acción

London 25. La Agencia Central News informa que en Odesa empezó hoy la huelga política.

Los individuos de todas las profesiones, excepción de médicos, boticarios y empleados en el servicio de aguas, huelgan.

Las comunicaciones por San Petersburgo y Moscú están interrumpidas.

Los empleados de los ferrocarriles del Sur amenazan con la huelga, lo que interrumpiría toda comunicación con la frontera de Alemania y Austria.

Las administraciones de Correos y Telégrafos funcionan todavía, aunque con un servicio pésimo.

Reina ansiedad.

Los revolucionarios parecen resueltos a salir de su actitud pasiva. —*Dobor.*

Bombas e incendios. Establecimientos saqueados

París 25. Telegrafían de Moscú que una máquina infernal ha estallado en el almacén de armas de Thoback, destruyendo la casa.

El hotel Metropol ha sido incendiado y tiendas de armas saqueadas. —*Clement.*

Nadie salga de noche en Moscú. La muerte en el aire

París 26. Dicen de Moscú que después de las siete de la tarde se les ha prohibido a los habitantes salir de sus domicilios.

Con autorización o sin ella es imposible circular por las calles, a causa de los disparos que habitualmente se hacen.

Este proceder ha costado la vida a muchas personas inocentes.

Se nota la falta de provisiones, hasta el punto de padecer hambre muchas personas. Los revolucionarios han advertido a los cocheros bajo pena de muerte que no salgan a prestar servicio. —*Clement.*

## POR LOS MINISTERIOS

## EN GOBERNACIÓN

Más de 300 nombramientos de alcaldes lleva ya firmados el ministro de la Gobernación.

Las órdenes se comunicarán para que puedan tomar posesión el día 1.º de Enero.

Uno de estos días quedará ultimada la proyectada combinación de gobernadores.

La firma.—Hoy ha sometido el conde de Romanones a la firma de S. M. dos decretos: convocando a la elección parcial de un diputado por Zamora para el día 21 del mes próximo, y concediendo a un judío la nacionalidad española.

El ministro de la Gobernación saldrá mañana a las once de la noche, acompañando al rey en una cacería a que S. M. está invitado en las posesiones que en Santa Cruz de Mudela tiene el marqués de este título.

Los expedicionarios permanecerán allí los días 25 y 26, y regresarán al 30 por la mañana.

El conde de Romanones no recibirá hoy a los periodistas.

De







